

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DE LOS ASENTAMIENTOS MAPUCHES EN PREDIOS ASIGNADOS

Beatriz Majluf A. y Lorena Paiva V.

Resumen

Se analiza, diagnostica y propone sistemas de asentamiento urbano y condiciones de habitabilidad en tres predios mapuches de la IX región, tomando como referente inmediato la cosmovisión mapuche, cultura y relación con el territorio.

Palabras claves: comunidad, asentamiento, autosubsistencia, espacio público, espacio semipúblico, espacio privado.

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	271
MARCO TEÓRICO	271
ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO	273
INTRODUCCIÓN	273
TERRITORIO.....	274
<i>la vivienda.....</i>	<i>275</i>
Concepción de vivienda y espacio cultural	275
Vivienda Social	276
Sistema constructivo y materialidad.....	278
ESPACIOS COMUNES.....	279
PROPUESTAS	281
PROPUESTA GENERAL	282
PARTICULAR	283
Programa.....	284
REFLEXIONES FINALES.....	284

INTRODUCCIÓN

Este capítulo del informe está destinado a complementar el análisis territorial de los predios descritos con el fin de analizar bajo una mirada crítica, libre de prejuicios, la ocupación actual de los predios, el nivel tecnológico de las construcciones y la capacidad de cada comunidad de mejorar y desarrollar sus potencialidades desde el punto de vista arquitectónico y relacionado con los elementos propios de su cultura.

El objetivo principal de este capítulo es descubrir los aspectos conceptuales, tecnológicos y cotidianos que el pueblo mapuche requiere en sus actividades y asentamientos para mejorar la calidad de vida. Se pretende que en base al estudio de los predios mapuches se pueda llegar a una metodología que no sea excluyente a otros casos, ya que la carencia de identidad de las viviendas y el deficiente manejo territorial se da a lo largo de todo Chile.

La respuesta habitacional que propone el Estado no es representativa de las condiciones físicas, ambientales y culturales de los habitantes del territorio chileno y el mejor ejemplo lo entrega este estudio de etnias mapuches, cuyas necesidades básicas y culturales no son satisfechas por la vivienda.

En lo particular, para entender la necesidad habitacional que tienen, se hace necesario descubrir los elementos fundamentales de la cosmovisión mapuche, para así poder identificar cuáles son los espacios propios,

significativos y necesarios para su desarrollo cotidiano y su significado cultural.

El análisis predial entrega las potencialidades y deficiencias de uso, características que deben ser consideradas al momento de ocupar el predio en cuanto a la ubicación de asentamiento, paños productivos, áreas protegidas, etc. Nuestro mayor interés es generar un patrón de relaciones que puedan establecer la ubicación de las partes en un asentamiento como por ejemplo: viviendas, equipamiento y espacios asociados.

La cultura mapuche posee claves puntuales, ritos, tradiciones y formas de orientarse y asentarse en el territorio, estas son las premisas con las cuales se partió y se buscaron en las diferentes comunidades. Esta característica simple, funcional y representativa, es la base de la cosmovisión mapuche o ad mapu (cultura mapuche), las tres comunidades se presentan de diferente manera en la cultura mapuche, pero todas tienen como objetivo perpetuar sus tradiciones en el tiempo y lograr de alguna u otra manera que las generaciones siguientes no pierdan su cultura como base de la organización y desarrollo de la comunidad. Las tradiciones mapuches son fuertes, potentes y caracterizan a este pueblo originario como una cultura que busca un sano equilibrio entre el mundo mortal, el territorio y el mundo espiritual, esta capacidad de complementar y considerar estos aspectos hace de la cultura mapuche algo único, inteligente y transparente que se debe perpetuar y transmitir a futuras generaciones.

MARCO TEÓRICO

El siguiente marco teórico tiene como objetivo definir conceptos básicos y algunas interrogantes para comprender e introducirse en la cosmovisión mapuche.

El mundo mapuche está concebido de manera que los diferentes aspectos que conforman la concepción vertical, la horizontal y espacial – temporal del cosmos están relacionados constantemente entre sí.

Esta relación de niveles representa la capacidad del mundo mapuche de convivir con creencias sobrenaturales, necesidades terrenales y realidades cotidianas. Esto no se traduce en una fusión de elementos, sino que es una coexistencia que devela el equilibrio entre las dos fuerzas entendidas como el bien y el mal.

En cuanto a la concepción vertical del cosmos, existen tres niveles principales que interactúan constantemente:

_Wenu mapu: tierra de arriba. Representa un espacio sagrado habitado por la familia divina y las fuerzas positivas.

_Nag mapu: tierra que andamos. Está ubicada entre dos mundos opuestos, es el lugar donde se habita y se desenvuelve la vida cotidiana y la cultura. En esta plataforma se relacionan, coexisten e interconectan la tierra, el hombre, la naturaleza, espíritus y antepasados, es decir el wenu mapu y el minche mapu.

_Minche mapu: tierra de abajo. Representa el mal, donde habita la fuerza negativa.

La concepción horizontal del cosmos representa la tierra organizada bajo los 4 puntos cardinales a partir del oriente. Este es un orden cuatripartito que es la matriz originaria para ordenar el territorio, el cual se ve representado en la Figura 2 desde los aspectos territoriales hasta los artísticos, expresado en la Figura 1 que muestra el dibujo del Kultrún (tambor que usa el o la machi en sus ceremonias).

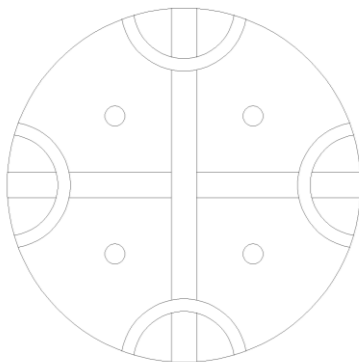


Fig. 1. Diseño y dibujo del Kultrún mapuche.

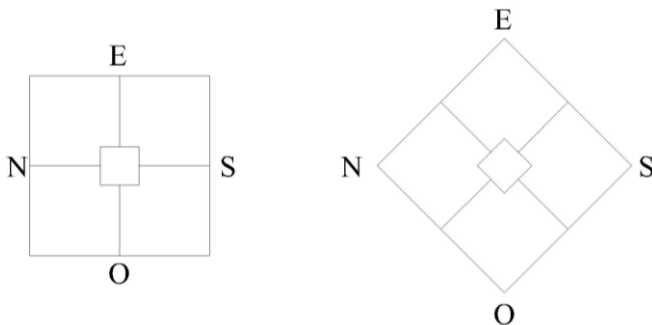


Fig. 2. Orden cuatripartito del territorio

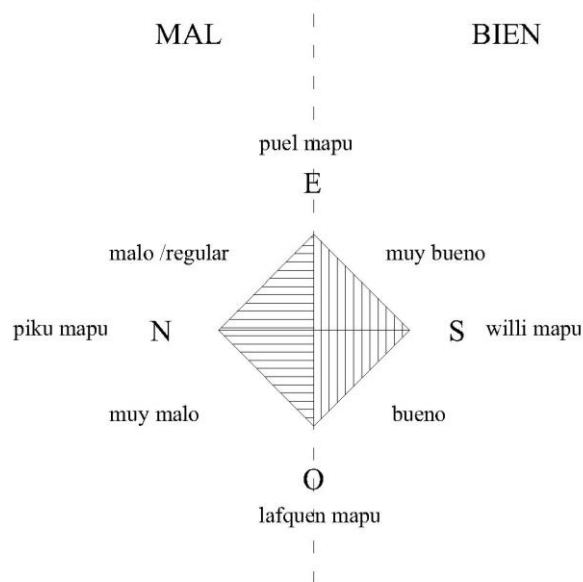
A cada punto cardinal se le asigna un significado con características de bien o mal (Fig3), logrando así un equilibrio entre las fuerzas que están asociadas al territorio. Por ejemplo:

- Este (puel mapu) se le asocia como elementos naturales el buen viento, buen tiempo, abundancia, salud, buena cosecha. Los elementos mágico – religiosos están asociados a los dioses, espíritus benéficos, antepasados, ayuda divina y buena suerte.

- Oeste (lafkén o nau mapu) se le asocia a la oscuridad, al viento malo, temporal, heladas, ruina del cultivo, enfermedad grave y muerte. Los elementos mágico – religiosos son el espíritu del mal (Wekufe), mala suerte.

- Sur (willi mapu) se le asocia a bonanza, sol, buen viento, buen aire, buen día de trabajo, buena cosecha y salud. Los elementos mágico – religiosos son la buena suerte.

- Norte (piku mapu) se le asocia al viento norte, mal tiempo, lluvia, truenos, temporales, heladas, enfermedad y muerte. Los elementos mágico – religiosos son



la mala suerte.

La concepción espacial – temporal del cosmos le asigna un tiempo al espacio, no existe una fragmentación del tiempo sino una coexistencia entre el pasado y el futuro. Esta es otra manera de explicar la existencia simultánea de dos elementos opuestos.

Por otro lado el inicio del ciclo solar comienza en el Este y a partir del giro realiza un recorrido a través de los puntos cardinales, es decir, a través de todo el territorio.

Fig.3 Asignación de significado a puntos cardinales

El giro circular tiene una connotación conceptual muy fuerte que se ve representada formalmente en los espacios interiores de la Ruka y concebida como el giro característico de la ceremonia del ngillatún.

La representación de estos elementos que conforman la cosmovisión de la cultura mapuche se ve representada en las edificaciones y trazados característicos de los asentamientos.

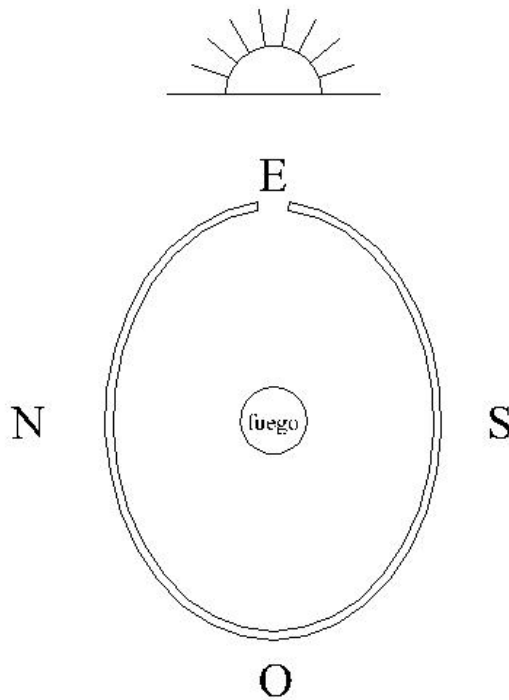


Fig.4 . Orientación de la ruka.

En la *ruka* se reconoce el acceso hacia el oriente (orientación) como única perforación; esto representa el inicio del ciclo circular de la *ruka*, su orden interior y su búsqueda de estar siempre frente a las fuerzas del bien. (Fig.4 .)

El *ngillatún* y el *palín* son trazados en el territorio que disponen algunos elementos básicos conforme a la representación territorial. La elección del lugar no es aleatoria sino que responde al entorno: es el primer lugar iluminado por el sol, se tiene un dominio visual del territorio y se busca la presencia de elementos naturales básicos, como el río y el bosque nativo.

En resumen, la cosmovisión mapuche se ordena en base a los elementos naturales que conforman el territorio, asignándoles conceptos simbólicos que representan el bien y el mal y la coexistencia de éstos con la vida cotidiana. Esta cosmovisión se debe considerar al momento de ordenar el territorio y realizar alguna intervención con respecto a su composición y a los elementos nombrados.

INTRODUCCION

A partir de la observación de las comunidades Treng – Treng, Choin Lafquenche e Ignacio Huaiquilao, se establecieron cuatro temas fundamentales en el problema habitacional, que conlleva en sí el problema tecnológico y que afectan a las comunidades con tierras entregadas por el Estado. Desde una visión territorial, las intenciones y decisiones de ocupación son poco definidas. Producto de la pre-existencia de elementos, hay una posesión de ellos como propios y de ahí al territorio existente.

El problema principal de la vivienda entregada por el Estado, a partir del programa habitacional del subsidio rural básico, no responde a las necesidades, en cuanto a dimensiones, condiciones de habitabilidad y a espacio. Esto origina una respuesta clara frente a la necesidad: la casa del subsidio se ocupa como módulo de ampliación de la actual casa bajo la ley de la autoconstrucción. En otros casos se usa como módulo de inicio y luego se le adosan el resto del programa necesario.

A partir de la vivienda se conciben los espacios circundantes a la casa y los destinados a equipamiento. Son espacios básicos que responden a la autosuficiencia familiar: chacras, huertas, corrales de diversos animales y en algunos casos estacionamiento de automóviles y maquinaria para el trabajo de las tierras. Se hace un esfuerzo no menor en recuperar las construcciones preexistentes, teniendo claro que esta es una respuesta frente a la falta de recursos, pero a la vez asumiendo la existencia de las construcciones que se pueden mejorar. Es destacable el interés que hay frente a los espacios de reunión o comunitarios, los cuales son un requisito necesario para el desarrollo de cada comunidad como grupo.

Asimismo los espacios administrativos, casi inexistentes (oficinas, equipamiento, computadoras, lugares para guardar libros, etc.), se tornan una necesidad fundamental expresada por las propias comunidades. Estos elementos son requisito para la mejorar e incentivar la asociación del grupo. Lo mismo sucede con la existencia de espacios sagrados. Se observo que cuando existen estos espacios, propios de la cultura mapuche o de otra religión, la asociatividad es mayor: se afianzan las relaciones no sólo en la comunidad, sino que además se posibilita la formación de lazos con otras comunidades externas, lo cual se ve como un gran potencial cultural.

TERRITORIO

En la actualidad existen problemas sociales, económicos, gubernamentales y culturales que han hecho cambiar la manera de enfrentar los asentamientos humanos.

Antiguamente, existía una fuerte influencia geográfica en la elección del emplazamiento; las cualidades mágico –religiosas también regían la disposición de los elementos y la intención primaria de asentarse en el punto más alto para dominar el territorio. El acto de posicionarse en el territorio estaba dispuesto por la cosmovisión mapuche y su interacción entre lo sagrado y lo terrenal, que buscaba la armonía en todos los aspectos.

El paso del tiempo, la introducción de otras culturas, la falta de identidad y la pobreza, han afectado de manera importante la forma en que éstas comunidades ocupan el territorio. Actualmente, la disposición de los asentamientos busca la apropiación de elementos existentes para reducir costos, pero no se toma en cuenta estos dos aspectos fundamentales:

- El máximo aprovechamiento de los recursos naturales (orientación, cursos de agua, bosques, pasturas, etc.) y facilitar las conexiones a los recursos de urbanización (luz, agua, alcantarillado, etc.). Este aspecto es importante desde el punto de vista económico, ya que permite ahorrar dinero acortando distancias a intervenir y obteniendo recursos más fácilmente, además de la indudable mejoría de la calidad de vida y el aumento en la plusvalía de la construcción.
- Mantener un orden arquitectónico de los espacios articuladores del territorio, por ejemplo: los espacios públicos como macroespacios en torno a los cuáles se disponen los demás. Esto confiere al lugar de reunión la importancia necesaria para desarrollar actividades comunitarias. Los espacios semi públicos, donde se reúne la comunidad, como lugar de exposición y difusión de la cultura, configura un espacio directamente relacionado con la vida al interior de la comunidad, pero que a la vez no interfiere con su privacidad. Finalmente los espacios privados que como en un orden lógico de espacios relacionados entre sí aparecen de la necesidad de un lugar íntimo para cada familia.

Esta sucesión lógica de espacios interrelacionados, permite enfrentar el territorio de manera comunitaria e individual de cada familia, pero a su vez considera espacios comunes que se abren al visitante en un afán de darse a conocer e incentivar la difusión de la cultura dentro y fuera de la comunidad.

Las comunidades visitadas presentan grandes diferencias en sus asentamientos.

El predio de la comunidad de Treng – Treng, tiene un valor inmensurable al estar cerca de del pueblo de Cholchol. Es un potencial con respecto a las relaciones exteriores de la comunidad, la situación de abastecimiento, de dotación de servicios básicos y de comunicación. La cercanía al pueblo haría más fácil la llegada de servicios básicos como electricidad, agua potable y alcantarillado. A su vez puede tener una mayor relación hacia el exterior al tener facilidades de acceso desde el pueblo a través del puente y asimismo la situación de abastecimiento general.

Además, si tienen como proyección invitar e incentivar al etno turismo, se generaría una localidad que incluye al pueblo, el museo, a la comunidad en particular y en general a la comuna de Cholchol como un punto a nivel nacional de atractivo hacia el incentivo de la cultura mapuche.

Por otro lado, la división del predio a partir de un eje vial principal que lleva a Nueva Imperial y el hecho de querer evitar conflictos dentro de la comunidad, resultó en una dispersión de las viviendas a lo largo del camino. El acceso principal del predio se encuentra en un extremo de él y el espacio comunitario (sala de reuniones de la comunidad), el galpón de las maquinarias, la casa del *lonco* y el invernadero están en torno al acceso. Esto dificulta mucho la asociación y el trabajo en grupo, ya que los paños productivos están individualizados y repartidos al igual que las viviendas.

Se privilegió el trabajo individual por sobre la asociación en grupo, en un claro interés de mantener el control de lo propio y evitar conflictos.

El orden lógico, en las relaciones espaciales, se pierde al encontrarse edificaciones previas. No existe una clara diferencia entre los espacios comunitarios, los privados y el programa de apoyo: la casa del *lonco* media entre la sala comunitaria y el galpón de las maquinarias.

El predio de la comunidad de Choin Lafquenche, estaba anteriormente bien organizado y manejado, por lo que cuenta con una buena base estructural. En sí la propiedad tiene un orden lógico de zonificación; acceso hacia la zona habitacional, luego el área productiva y limita con el río la zona de bosque propicia para la conservación.

Los paños productivos están más agrupados, lo que facilita el trabajo y aunque las viviendas no están agrupadas, se perciben mucho más relacionadas visual y espacialmente, lo que facilita la comunicación.

Como elemento adicional, el predio cuenta con un hermoso parque que tiene especies ornamentales de gran valor, como lo son varios ejemplares de *Araucaria angustifolia*, y variadas especies de rododen-

dros (Fig. 9 y Fig.10). Si su mantención fuera adecuada, aumentaría la plusvalía y las posibilidades turísticas de la propiedad, así como el privilegio de tener un parque de estas características. Además se considera como un potencial espacio de recepción.

En general, el territorio se percibe como una unidad bien organizada, en la cuál los diferentes paños están relacionados y bien proporcionados (cultivos, bosque, parque, lugar de encuentro o guillatú, etc.)

Por último, en la comunidad Ignacio Huaiquilao, el predio presenta variadas diferencias geomorfológicas, las cuáles pudieron haber sido aprovechadas de mejor manera. Por ejemplo, el territorio se percibe visual y estructuralmente dividido en sectores:

Río La tabla – bosque en pendiente – plano productivo y habitacional – bosque en pendiente – estero Rariruca.

El querer lotear el predio llevo a destruir el mejor paño productivo, al construir un camino que conecta todos los lotes individuales y a su vez los divide en dos. No se aprovecho la existencia de un camino público y tampoco el hecho de no tener edificaciones previas. Esto ocasiona problemas en la distribución y en el manejo de las superficies cultivables.

Por otro lado, se aprovechó la presencia del río y la pendiente en descenso para proyectar y construir un riego automático de aspersores. Este aspecto positivo del predio aumenta el valor de la propiedad y les permite optar a créditos I.N.D.A.P., aunque la presión no es buena porque no se contó con una buena asesoría (Fig. 11, Fig. 12, Fig. 13)

En los tres casos, se buscó aprovechar lo existente y minimizar costos, por lo tanto no se respondió principalmente a las características geográficas, climáticas o estratégicas para la ubicación del asentamiento. En general se percibe un fuerte sentido de individualidad y el esfuerzo se centra en defender lo propio. Esta posición parece la adecuada desde el punto de vista de preservar las relaciones y evitar problemas, sin embargo, es necesario considerar también otros factores:

- La opción de concentrar la fuerza productiva en paños de terreno más grandes, permite un mayor beneficio a la comunidad entera y un ahorro considerable respecto al tiempo y a la posibilidad de uso de maquinaria.
- La búsqueda de un orden en la comunidad que facilite el empalme a los servicios básicos, como hecho lógico que se asocia al adquirir tierras en busca de una mejor vida.
- La concentración de las viviendas y construcciones en un mismo lugar garantiza la comunicación y la convivencia comunitaria. Reforza-

rían los lazos de relaciones interpersonales, lo que se traduce en un ambiente común propicio para transmitir las tradiciones y perpetuar la cultura.

- La administración de los recursos forestales, al ser utilizados como medio económico, debe procurar un plan de manejo adecuado, para mantener un equilibrio óptimo entre el recurso y su explotación. Este aspecto, como atractivo turístico en potencia, permite ampliar las posibilidades de entrada de recursos a la comunidad.

LA VIVIENDA

Debido a la complejidad del tema, se revisarán algunos aspectos relevantes que involucra el concepto de vivienda.

Concepción de vivienda y espacio cultural

El concepto abarca ampliamente temas que van desde la idea más básica, como la necesidad del hombre de protegerse respecto a su medio ambiente, hasta consideraciones culturales, en que se identifica la vivienda como principal espacio de desarrollo cultural, social e intelectual de una persona y su núcleo familiar. Por esta razón se ha decidido tomar el tema de la vivienda en ambas dimensiones: como cobijo y como objeto cultural.

Por tratarse de una respuesta a las condiciones y eventuales amenazas de determinado medio natural, existe una íntima relación entre las características de la vivienda y las condiciones del hábitat en que esta se emplaza. Esta íntima relación se traduce por medio de la tradición y la perpetuación de cierto “saber hacer” en un reflejo de la identidad cultural propia de cada lugar. De aquí nace la idea que una vivienda no puede responder de la misma manera en todos los ambientes, ya que las necesidades a cubrir, proteger, etc. son diferentes.

La disponibilidad de ciertos materiales para solucionar los problemas de la construcción del cobijo deviene en sistemas constructivos apropiados para determinado hábitat. Esto es parte de la comprensión de una vivienda ya que la tradición constructiva, los materiales usados y los proporcionados por el área, revelan características fundamentales de la identidad de la casa. Los materiales empleados y sus formas de uso develan la relación que tienen los habitantes con su entorno y definen en gran medida las características de los espacios destinados a diferentes actividades: la convivencia, la relación social, desarrollo del trabajo y del grupo familiar, etc. Esto es una respuesta y además un modo de expresión del hombre frente al medio ambiente del que forma parte.

Por otro lado y en estrecha relación con lo anterior, la vivienda se presenta como un objeto cultural. Se entiende como objeto cultural al elemento concebido de modo simbólico, capaz de comunicar y que trasciende en el tiempo.

Norberg – Schultz se refiere a la vivienda “como un objeto que conforma parte de la cultura y la historia de las culturas y pueblos, llegando a constituirse como una representación cultural en la que están impresas la historia y la vida de los hombres...”¹

Este punto de vista confiere a la vivienda la condición de perpetuación y transmisión de la cultura, como el elemento que representa simbólicamente las necesidades y tradiciones de los hombres a través del tiempo. De este modo, la vivienda cambia en forma y función, a medida que el hombre avanza y ve satisfechas sus necesidades primarias.

Morales en su obra *Arquitectónica* se refiere a la concepción doméstica que involucra la capacidad del espacio de expresar el dominio sobre las cosas: “Semejante servicialidad indica que en la casa se encuentra realmente de manifiesto el carácter de dominio sobre las cosas propio del hombre. Pues dominar procede de *domus*, así que la casa procura el predominio, y en la medida que todo se “domestica” obtiene el hombre su condición de dominante”²

Se entiende que el hombre ejerce un dominio natural en su propio espacio. Este aspecto de dominar lo propio, es una cualidad humana que pone de manifiesto la necesidad de un espacio privado, que complementa la concepción de espacio de transmisión cultural. En este aspecto, la dualidad se percibe como una condición saludable dado que satisface necesidades de convivencia (espacios públicos) y necesidades de individualización (espacios privados).

De lo anterior se concluye que el problema habitacional presenta una complejidad no menor, ya que toca temas valóricos de orden social, como sistema, como objeto cultural y satisfactorio de necesidades entre otras. Los aspectos anteriores reflejan la diversidad del hombre al enfrentar la vivienda como objeto de expresión de su cosmovisión y el manejo de las variables en juego.

En los casos analizados, no se vio una real intención de preservar las tradiciones a través de la vivienda, porque se veían encasillados en el modelo entregado por el Estado, por ejemplo:

En el caso de Treng – Treng, la comunidad estaba recién recibiendo las casas del subsidio básico rural, por lo tanto aún no se habían ocupado.

El hecho de estar esparcidos en grandes distancias dentro del predio, hará enormemente difícil el empalme a los servicios de agua, electricidad y alcantarillado. Hasta el momento de nuestra visita, todavía no llegaban todas las familias a la comunidad y las casas, de un tamaño evidentemente insuficiente para una familia cualquiera, aún no han sido vistas ni evaluadas para una posible ampliación.

Esto demuestra la falta de asociación de la comunidad, puesto que no existe un real interés por ocupar el predio, en consecuencia, no se evalúan las condiciones de habitabilidad ni se presentan oportunidades de mejorar lo entregado por el Estado. (Fig.14)

En el caso de Choin Lafquenche e Ignacio Huaiquilao, parte de la comunidad había vivido en ciudades, por lo que tenían otras necesidades, aspiraciones y conocimientos (Fig. 15 y Fig 16.). Esto generó que las viviendas básicas del subsidio se transformaran, en respuesta a esas necesidades incluyendo baño, más espacio, diseño, etc. La calidad habitacional es mejor, las condiciones de habitabilidad óptimas se hacen más necesarias y finalmente, los espacios son adecuados a los requerimientos de cada familia.

Vivienda Social

En el contexto analizado en este estudio, la vivienda social es un problema generalizado en el caso de las minorías étnicas; ésta ha perdido su condición de objeto cultural. En el caso de la cultura mapuche, la *ruka*, es utilizada para diferentes requisitos espaciales y programáticos, como representante de la cosmovisión de esta etnia. (Fig. 5 y Fig. 6)

Desde la época de entrega de las casas CORVI, luego del terremoto de 1960, hasta el subsidio básico rural de la actualidad, la respuesta de los usuarios ha sido la misma, considerando la vivienda entregada como parte de una mayor:

- Se considera como módulo de inicio de construcción para luego adosarle el resto de los recintos necesarios.
- Se utiliza como ampliación de una vivienda existente construida por los propios dueños.
- Se utiliza como módulo dormitorio y se deja la anterior construcción como casa- fogón o en varios casos como casa- estufa. Esto conlleva la evidente pérdida de las condiciones físico-ambientales que el fuego proporcionaba al calefaccionar toda la casa.

Estos casos develan la carencia en la disposición del espacio medular de reunión y lugar más importante

¹ Norberg-Schulz, Christian.; *INTENCIONES EN ARQUITECTURA*, Ed. Gustavo Gili; Barcelona; España; 1979.

² Morales, José Ricardo; *ARQUITECTÓNICA. SOBRE LA IDEA Y EL SENTIDO DE LA ARQUITECTURA*; editorial Biblioteca nueva; Madrid; 1999; pgs. 186-187

de la vivienda, donde se desarrolla la vida cotidiana. Las consecuencias de este cambio afectan a la vivienda en aspectos fundamentales de su concepción:

- la estufa reemplaza al fogón perdiendo la condición primaria de reunión en torno al calor, ya que queda adosada a la pared.

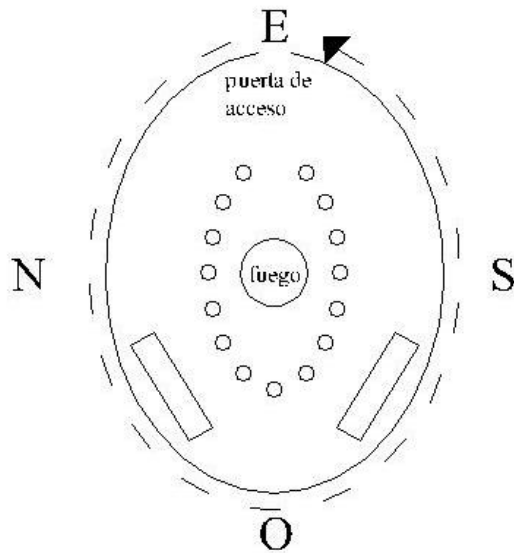


Fig. 5 . Esquema de ubicación de actividades

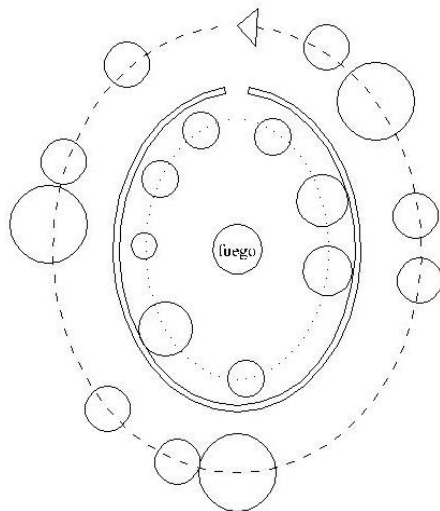


Fig. 6 . Orientación y eje central.

- Se pierde la condición de centro, lugar sagrado, de reunión, de discusión cotidiana, eje de la vivienda.
- El espacio - insuficiente - no permite la ubicación de al menos 1 telar, lo que priva de una función productiva. (Fig. 17)

El subsidio rural básico entrega una casa de 33 m². El programa consta de un espacio común donde se proyecta la estufa, comedor y estar. Consta también de dos dormitorios pequeños y uno mayor. Se considera la posibilidad de empalme eléctrico, pero no tienen las instalaciones así como tampoco las de agua potable y alcantarillado. En una segunda etapa se incluye un espacio que puede estar destinado a la ampliación de la cocina u otro uso. También se considera una letrina. El valor de la vivienda es de 200 UF, de las cuales el interesado debe aportar 10UF o 15UF. (Fig. 7)

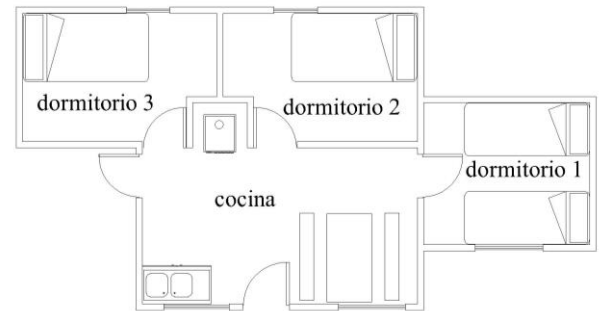


Fig. 7 . Planta de la vivienda entregada actualmente por el subsidio básico rural.

Actualmente, estas condiciones han cambiado, gracias a que el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, ha organizado un programa de investigación en torno a las necesidades espaciales de las comunidades mapuches, bajo la dirección del arquitecto Patricio Solari. El resultado de esta investigación arrojó requerimientos específicos en torno al espacio central (estufa) y la ubicación del baño en el exterior.

La vivienda resultante es un espacio rectangular de 7 x 7 mts aproximadamente, libre de tabiques y divisiones interiores, unido al baño por un pasillo –portal de 3 mts. de largo orientado hacia el este. Este espacio está evidentemente más relacionado con los aspectos primordiales de la cosmovisión mapuche, tiene opciones de ser ampliada adosándole un recinto y prolongando las aguas del techo para dar cabida aun segundo nivel. (Fig.18 y Fig. 19) El costo de esta vivienda es un poco mayor, lo que implicaría que los interesados tuvieran una mayor capacidad de ahorro, minimizada ante los beneficios espaciales.

Las condiciones de habitabilidad mejoraron considerablemente, aunque este modelo de vivienda se estableció desde el año pasado, los problemas de gestión, es decir, el trámite entre la entrega del subsidio hasta la construcción de la casa, se ve desviado a causa de las empresas constructoras. Esto sucede debido a que el Minvu entrega el subsidio en UF pero en cuanto a la materialización de la vivienda, sólo proponen los modelos y es decisión de las empresas constructoras si lo llevan a cabo o no.

El sistema casi siempre lleva a minimizar los costos sin mucho interés por mantener el esfuerzo realizado por los profesionales involucrados en el estudio anteriormente nombrado. En este aspecto, se considera urgente una intervención o supervisión más directa de la CONADI que asegure a las autoridades la realización de las viviendas que han sido propuestas para tal efecto.

Sistema constructivo y materialidad

El sistema constructivo y la materialidad de la vivienda reflejan la representatividad arquitectónica y la tecnología usada. José Ricardo Morales afirma: “pero la representatividad arquitectónica no se traduce tan sólo en la significación de los usos que corresponden a dicha técnica. Podemos suponer, además, que esta arte testimonia determinados conceptos estructurales, puesto que patentiza las maneras de pensar respectivas a la naturaleza de los materiales y a la disposición de las fuerzas, haciéndolas “legibles” de acuerdo con los elementos que emplea (...)”³

Gracias a la existencia de bosques nativos en los predios, la estructura principal de la vivienda se sigue realizando en madera nativa. Los propios usuarios aportan esta madera para la construcción en los programas de vivienda social, lo que garantiza firmeza y durabilidad. Las estructuras de los tabiques estas cubiertas con machihembrado de pino y en algunos casos además se revisten con un forro exterior de planchas de zinc para protegerse del agua. La aislación interior de los tabiques es de lana de vidrio $e = 120\text{mm}$.

Este sistema constructivo y su materialización dista de la calidad constructiva propuesta por la *ruka* (Fig. 20). Sin tener una tecnología sofisticada se aseguraba la necesaria protección con el solo hecho de mantener encendido el fogón. El humo que recubre las paredes de la *ruka* las impermeabiliza, protege y conserva las propiedades del material frente al posible ataque de insectos, durante 10 a 15 años. Esto no quiere decir que la cultura mapuche no tenga acceso a las tecnologías hoy usadas por la cultura occidental. El desafío está dado por cómo, a partir de estas tecnologías lograr mejorar la calidad

de vida sin perder lo esencial de la cosmovisión mapuche.

En un artículo publicado por Orlando Sepúlveda y otros, se afirma que: “los araucanos no llegaron a formar ciudades y aldeas. Sus habitaciones se hallan esparcidas por el territorio a poca distancia unas de otras. Las edifican en las lomas, o proximidad de los esteros, algo retiradas de los caminos públicos, de manera que puedan ver a sus vecinos y prestarse mutuamente pronto auxilio en caso de necesidad.”⁴

En Choin Lafquenche, la ubicación se ve definida por la pre existencia de elementos pertenecientes al uso anterior del predio. En cambio, en la comunidad de Treng – Treng, por razones de seguridad, las viviendas están dispuestas enfrentado los ejes viales principales y en el caso de Ignacio Huaiquilao, en torno a la repartición de tierras dentro de la comunidad. Esto ha generado una individualización que provoca la partición total del predio, lo que se contrapone a la asociatividad necesaria para una mejor producción y afecta la situación de comunidad como concepto.

Se puede deducir que esta forma de disponer las viviendas es un intento de mantener el dominio total del territorio, pero a su vez, la partición provoca un efecto de loteo que hace más difícil y costosa la urbanización y por ende la dotación de electricidad, agua potable y alcantarillado. Este aspecto aumentaría el valor comercial de las construcciones y del predio completo.

La vivienda conforma a su vez un entorno inmediato de huertas, corrales, invernaderos, bodegas y en algunos casos estacionamientos de vehículos y maquinaria. Estos espacios dotan a la vivienda de un equipamiento para el sustento y se han perpetuado a modo de individualizar el espacio privado de cada familia. Esta condición no debe dejar de lado la posibilidad de trabajar en equipo para establecer un modelo económico comunitario en un esfuerzo por la asociatividad del grupo y su relación con los asentamientos inmediatos al predio.(Fig. 21 y Fig. 22)

En síntesis, existe la necesidad tanto de un espacio central, simbólico, de convivencia y reunión, como de un sector que sea reconocido como privado.

La búsqueda de materiales relacionados con el entorno, como fuente de obtención de materias primas y su función en la calidad de vida, representante de una identidad acorde con la zona geográfica.

La *ruka*, como única expresión formal, ha evolucionado a la extracción de los conceptos característicos de la cultura. (Fig. 23)No se trata necesariamente de perpetuar la forma como tal, sino como concepto

³ Morales, José Ricardo; op. cit pg. 212

⁴ Boletín INVI, n°18, 1993, pgs. 25-26.

espacial central, eje del correcto desarrollo de la vida cotidiana y de la cultura. Este es un esfuerzo por transmitir las tradiciones perdidas, asociadas a las posibilidades que entrega la técnica en el siglo XXI.

ESPACIOS COMUNES

En relación a los espacios comunes, Morales expone que: “ante lo inane de la vastedad, la intensificación activadora del establecimiento puede convertirse en un terreno improductivo, ocioso, en campo de cultivo, en casa o calle,(...)”⁵.

Esto significa que la vastedad de un terreno no es sinónimo de abandono, sino que por el contrario es un espacio en potencial desarrollo. Este desarrollo está directamente relacionado al uso que se le vaya a dar; éste condiciona la cantidad, tamaño y calidad de los espacios comunes servidores de estas actividades.

Se pudo constatar en los casos visitados, que los espacios comunes se heredan de la ocupación anterior al momento de la entrega de los predios.

En el predio de la comunidad Treng – Treng, el espacio común es la antigua casa patronal del fundo. Se aprovechó una construcción existente en el predio, pero es una solución temporal que no cumple con las necesidades espaciales y de reunión de la comunidad. Esta comunidad tiene grandes carencias de espacios comunes o de reunión, debido a los débiles lazos de asociatividad que hay entre ellos. La constante inquietud de cómo preparar el camino a los jóvenes para no olvidar sus orígenes y los de la comunidad, ha llevado a proponer un proyecto de implementación traducido en una *ruka* equipada con talleres de capacitación, espacios para la mujer, jóvenes y niños.

En Choin Lafquenche, el espacio común o sede social es la antigua casa de los trabajadores del fundo. Esta casa se encuentra en el acceso del predio, en una construcción sólida, que no está implementada. En este sector se origina un lugar de acceso y recepción, que es un espacio común en potencia. (Fig. 24)

Por otro lado, en Ignacio Huaiquilao, no hay espacios comunes y el lugar de reunión es la iglesia evangélica. En esta comunidad es frecuente que la gente se visite en las casas, las cuáles han sido mejoradas para poder acoger a más personas. Los integrantes de esta comunidad son muy acogedores y les gusta recibir visitas y aún más en este caso que son dos familias con relación de parentesco. (Fig. 25)

En algunos casos había construcciones existentes, que fueron reutilizadas producto de la necesidad. Por otro lado también habían construcciones abandonadas sin un destino claro, pero con la intención de ser utilizadas. El precario estado de algunas estructuras han hecho que se eliminen tratando de darle nuevo uso a los mismos materiales, pero en general, la respuesta del asentamiento frente al predio se lee como un esfuerzo de autosubsistencia.

Antiguamente, los espacios comunes dejaron de considerarse seguros, ya que los asentamientos agrupados constituían un potencial foco de ataques, por parte de los conquistadores españoles o de los espíritus maléficos. Todo esto responde a factores estratégicos, de subsistencia y de defensa. En cierta medida esta condición ha permanecido, producto de los sucesivos conflictos que han involucrado al pueblo mapuche durante la historia. En la actualidad, sin embargo, esta actitud defensiva, de alerta ante la inminencia de posibles ataques ha ido dando paso a una valoración positiva de los espacios comunes y de las posibilidades de asociación que éstos confieren al emplazamiento. La condición de unidad, estratégica para un mejor aprovechamiento de los espacios y de la fuerza productiva, afecta física y funcionalmente a la comunidad completa. La asociatividad entrega espacios coherentes con los requerimientos de las diversas actividades, además de las relaciones propiamente espaciales.

Se identifican ciertos espacios necesarios para la comunidad, de orden administrativo, sagrado y social:

Nguillatué (campo santo): se emplaza como un trazado circular en el territorio que reconoce la cosmovisión en su forma y orientación. Aquí se realizan la ceremonia del *Nguillatún* (Fig.8) de carácter comunitario e intercomunitario. “Consiste en un complejo ritual de fertilidad, importante ocasión para reforzar la cohesión social del grupo y la solidaridad. En algunas agrupaciones se realiza anualmente, en general en verano. Se trata de una rogativa propiciatoria e impetratoria en la cuál se solicita la fertilidad de los animales, campos y personas, buena salud y bienestar general, lluvia y buena cosecha”.⁶

Choin Lafquenche es la única comunidad que tiene este espacio sagrado dentro de su predio. Está ubicado en el lugar desde donde primero se ve aparecer el sol, en el lugar más alto del territorio, como se hacía antiguamente. Esta comunidad tiene grandes posibilidades de mejorar sus lazos afectivos de

⁵ Morales, José Ricardo; op. cit pg. 164.

⁶ NARDI, Ricardo; Ponencia: *La Araucanización de la Patagonia (Síntesis General)*; Culturas de América en la época del Descubrimiento, Culturas indígenas de la Patagonia; Seminario Sobre la Situación de la Investigación de la Patagonia; Ediciones Cultura Hispánica; Madrid; España; Abril, 1984; pp. 235 -264.

manera inter comunitaria, ya que practican esta ceremonia periódicamente e invitan gente de otras comunidades y culturas a participar. (Fig. 26)

Esta comunidad es la que mantiene más tradiciones e instancias culturales antiguas, se ve un verdadero interés de perpetuar la cultura mapuche sin dejar de lado la posibilidad de adquirir tecnologías nuevas.

No se puede dejar de lado otros espacios sagrados a pesar que no pertenecen a la religión mapuche. Esta situación se ve en el predio asignado a la comunidad de Ignacio Huaiquilao, la cual tiene una iglesia evangélica. Estos son un ítem importante dentro de la conformación del espacio. Además la presencia de éstos refleja en cierta medida un enlace comunitario, más bien de fervor religioso que para la asociación de la comunidad.

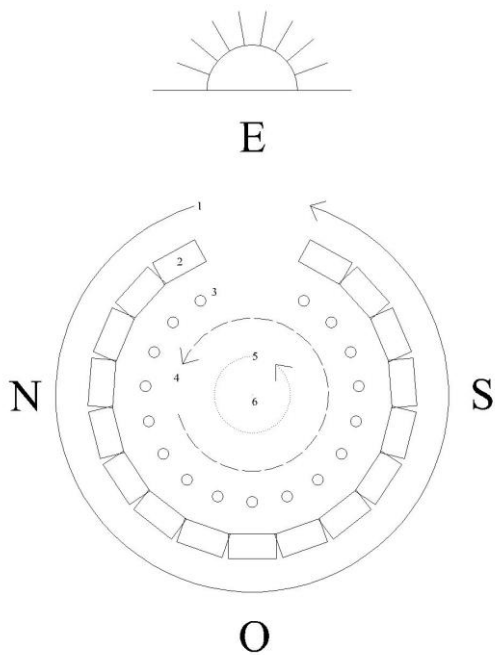


Fig. 8 . Planta Ngullatué.

Palín o *Chueca* (juego ceremonial): Es un juego, de carácter deportivo, que tiene como función fortalecer la amistad entre comunidades y como medio para dilucidar controversias. Da respuestas a problemas inter comunitarios. Se reconoce como un trazado en el suelo de forma rectangular y tiene un punto central señalado por una cavidad donde se coloca una bola de luma. En cada extremo se colocan dos estacas indicando el ancho de la cancha. (Fig. **¡Error! Marcador no definido.**)

Los espacios de equipamiento corresponden a: bodegas, corrales, invernaderos, galpones para maquinaria, etc. Cada comunidad ha intentado tener equipamiento que resguarde sus animales, productos y

maquinarias a través de créditos otorgados por el INDAP. No se hará referencia a las dificultades que presenta acceder a estos créditos y por ende una mejoría de la infraestructura.

Lo que si se observó en los ejemplos, es la indudable capacidad, producto de la calidad constructiva, que han demostrado para edificar este tipo de equipamiento.

En el caso de la comunidad de Treng – Treng, existía en el predio un galpón de estructura metálica recubierta en tablones de madera. La parte exterior, techada, se usaba para guardar maquinaria y el interior sólo guardaba la bomba de riego y algunas cañerías, el resto del espacio no se utilizaba. La estructura metálica está en buen estado, en cambio el material para recubrirla está bastante mal. Solo necesitan cambiar las maderas para obtener un galpón de excelentes condiciones. (Fig. 28) Con respecto a corrales de animales, tenían un galpón ganadero donde estaba la pesa, sin el mínimo aprovechamiento de su uso. (Fig.27). Además existía una gran estructura de madera que no se utilizaba e iba a ser retirada, reutilizando el material.

La comunidad cuenta con un invernadero de producción forestal de especies nativas. Está equipado con un excelente sistema de riego de microaspersores aéros. Las chacras y corrales eran individuales de cada vivienda y su materialidad estaba en mal estado, sin conservación o mantención alguna. (Fig. 29 y 30)

La comunidad Choin Lafquenche, cuenta con un gran galpón de estructura de madera nativa emplazada a partir de un muro de contención de hormigón armado y pilares. Las características estructurales de esta construcción son de muy buena calidad y grandes posibilidades de reparación y reutilización para guardar maquinaria y fardos de paja. (Fig. 31)

INDAP les financió la construcción de un nuevo galpón para diversos usos. El resultado obtenido, es una construcción de excelente calidad y con una factura impecable que fue realizado con eficiencia y rapidez por ellos mismos.

La comunidad de Ignacio Huaiquilao no tiene equipamiento comunitario. Al parecer no lo necesitan ya que no hay producción comunitaria que incentive tales proyectos.

Sin dejar de lado los aspectos de la cosmovisión inherentes al tema, cabe destacar la importancia del concepto de espacio circundante. Tener conciencia de un espacio que congregue las actividades culturales, sociales y de habitabilidad, puede ser un factor importante para determinar un nuevo concepto de asentamiento mapuche. Los beneficios frente a los requisitos de reunirse como comunidad, son mayores, puesto que se determina un orden de los ele-

mentos que componen los propios asentamientos. La cualidad de espacio vínculo de este lugar, puede derivar a una correcta disposición de los elementos que conformarían un espacio público, semipúblico y las áreas privadas. Así se le asigna al programa básico de un asentamiento otras cualidades que potencian ciertas actividades y que a su vez amortiguan las relaciones entre los espacios generando espacios de transición.

Si le asignamos características de espacio público, semipúblico y privadas al programa básico, podemos tener un esquema que nos darían un patrón elemental de relaciones coherentes. Por ejemplo podemos decir que los espacios de culto, de administración, ocio y de equipamiento estarían entre los públicos y semipúblicos según la importancia y uso de cada comunidad. Asimismo se pueden usar de espacios relacionadores para llegar a los espacios privados que serían la vivienda y su equipamiento inmediato.

Dentro del contexto territorial, los caminos se consideran como espacios comunes complementarios, conectores y articuladores de un total. Es posible establecer una jerarquía de ejes estructurados, caminos principales, caminos secundarios, huellas, senderos, etc. Es importante que el conjunto de los anteriores componga una red de conexiones viales, estableciendo un orden de circulación que está íntimamente relacionado con la partición del predio. Asimismo se debe considerar su intervención y mantención en cualquier asentamiento. (Fig.33)

En general, en los predios visitados, no se percibe una estructura ordenada o jerarquizada de conexiones, pero sí como límite de paños productivos y áreas de conservación.

Como complemento, el cerco es el elemento que define y delimita la situación camino o paño productivo (Fig.32). Es así como debemos entender que la tecnología de un cerco debe ser tomada en cuenta, ya que produce un impacto estético y funcional frente a la designación de áreas en un predio PAP.

En resumen, dentro de los tres elementos que se han nombrado a lo largo del texto: el territorio, la vivienda y los espacios comunes, se concluyó lo siguiente:

- Territorialmente, la falta de recursos para tener instalaciones propias, deriva en una ocupación preconcebida del territorio bajo el patrón del antiguo propietario. Esto significa reutilizar construcciones o desarmarlas para reutilizar los materiales sin una previa evaluación.

- Por otro lado, si la ocupación de los territorios, no ha sido a partir de elementos encontrados, ha sido a partir de la partición completa del predio, dejando excluida la posibilidad de producción comunitaria.

Es decir se el predio se transforma en la herramienta de auto subsistencia.

- Con respecto a la vivienda, la casa entregada por el subsidio básico rural es utilizada como módulo de ampliación o módulo de inicio de un espacio mayor, dado la deficiencia espacial y de identidad de esta etnia. Esto se ve ocasionado por una falta de difusión de los intentos por mejorar las condiciones de habitabilidad de la vivienda rural mapuche, que se han venido desarrollando en el Minvu desde hace más de dos años.

- Se descubrió que el elemento que ha perdurado en la composición de una vivienda mapuche, es el fogón. Esto se traduce en un espacio central que tenga la capacidad de reunir en torno al calor. Hoy en día, la estufa ha reemplazado al fogón pero espacialmente el requerimiento de elemento central, es el mismo.

- En cuanto a los materiales de construcción, la ruka ha sido un elemento difícil de sostener en el tiempo, ya que conseguir hebras de paja del largo necesario no es fácil. Para construir el techo de una ruka se estima necesario alrededor de 1 hectárea de paja, lo que se hace muy difícil determinar un paño sólo para estos fines y los cuidados necesarios.

- Con respecto a la gestión, el desvínculo existente entre las entidades de gobierno y las no gubernamentales, al no haber un trabajo en conjunto, hace menos eficiente el apoyo técnico al momento de la entrega de las viviendas. Esto ha ocasionado que exista un vacío en la instancia de fiscalización y de apoyo técnico en la elaboración de propuestas acordes a las necesidades de los grupos étnicos.

- Los espacios comunes, son deficientes, en cuanto a su función social y como articulador de espacios para actividades específicas. No están conformados como tales y tampoco hay una concepción de espacio intermedio con respecto al asentamiento, sin embargo, en el aspecto social se reconoce necesario un espacio para el desarrollo de la comunidad.

PROPUESTAS

Para la elaboración de las propuestas es necesario tomar en cuenta los elementos fundamentales de los temas tocados que encierra la vivienda mapuche y su entorno versus la cosmovisión. Es preciso que se identifiquen aquellos factores que son resultado de la conjugación de la cosmovisión y los elementos necesarios y tradicionales de la cultura. Es fundamental entender que no se puede aplicar toda la cosmovisión de la cultura mapuche, sino dar una interpretación y rescatar lo más relevante que ha perpetuado hasta hoy. Además es importante dilucidar aquellos elementos que aportan al mejoramiento de la calidad de vida, aquellos que se han adaptado

y los que faltan por incluir dentro del conjunto de desarrollo de esta etnia.

Luego de concluir y rescatar los elementos de importancia, fue necesario decidir cómo plantearse frente a los predios, desde la escala territorial hasta la escala íntima. Para este problema se decidió elaborar una metodología que ayude a dilucidar los posibles tipos de asentamientos y sus mejores opciones dentro de un predio. Es esencial aclarar que todo esto es posible siempre que se consulte con los usuarios, ya que la base está en satisfacer las necesidades de ellos y respetar su forma de vida.

A continuación de la metodología, se elaborará, a modo de propuesta particular, un programa que ayudará a dilucidar los posibles lugares a complementar los asentamientos. Acompañando el listado se elabora un diagrama que muestra las relaciones espaciales entre estos recintos y sus características espaciales- conectoras dentro de una unidad villorrio.

PROPUESTA GENERAL

Basándose en la materia que se ha desarrollado, ha sido necesario cuestionarse sobre uno de los temas fundamentales en la entrega de predios: cómo determinar la ubicación de un villorrio o asentamiento en un predio de las características que entrega el gobierno hoy.

Una vez determinado el lugar se puede proceder a la elección del tipo de asentamiento que requiere la comunidad y el programa adecuado para su desarrollo.

El Programa de Apoyo Predial (PAP) es el encargado de gestionar la entrega de asesoría técnica una vez recibidos los predios por las comunidades mapuches. Para buscar la manera de mejorar el PAP, es primordial el desarrollo de algunas condiciones que permitan orientar a las comunidades en una instancia previa al asentamiento en el territorio. Esta observación se generó luego de constatar los problemas que ha habido, debido al mal manejo de las variables en juego:

- Malos asentamientos de las viviendas.
- Privilegiar el individualismo por sobre la agrupación.
- No evaluar las instalaciones con las que cuenta el predio para una posible reutilización de ellas.
- No estar al tanto de las potencialidades y desventajas del terreno, etc.

Debido a estos problemas, se estima que es primordial la tarea de la estructuración predial, orientada por los profesionales a cargo del PAP. Es necesaria la herramienta del ordenamiento territorial y contar

con los análisis de cada predio, antes de entregar las propiedades a las comunidades. Esto permitirá contar con toda la información descriptiva del y las opciones de uso que presenta el territorio para luego saber de qué manera organizarlo y aprovecharlo mejor.

Luego de tener esta información, es aconsejable que los profesionales tomen en cuenta a la comunidad que va a hacer uso del predio, de manera de desarrollar propuestas acordes con los usuarios.

Es así como se ha elaborado una metodología que define tipologías de asentamientos, como opciones, y pasos a seguir, para disponer de las áreas y de un asentamiento ordenado.

METODOLOGÍA PARA IDENTIFICAR Y ELABORAR ASENTAMIENTOS EN UN PREDIO PAP

Según Gómez Orea, metodología es una “secuencia lógica de tareas concretas cuya formalización iterativa permite conducir sistemáticamente el proceso de reflexión que va desde la recogida de información hasta la ejecución de las propuestas”⁷.

El objetivo de elaborar una metodología en este estudio, es definir el lugar y tipo de asentamiento en un predio PAP. Para esto es necesario seguir ciertos pasos básicos que se definirán a continuación:

1.- Definir tipos de asentamiento posibles y sus potencialidades y debilidades como sistema de agrupación.

En este caso, se proponen tres tipos de asentamiento:

- Sistema agrupado: Villorrio

Según María Jesús Fuente, comunidades de aldea “son asociaciones de familias campesinas reunidas en una aldea o una villa (...) es de destacar la forma de propiedad dominante, repartida entre la propiedad privada de cada una de las familias campesinas, y la propiedad comunal”⁸.

Basada en el hecho de que la propiedad privada es una unidad habitacional que se define como pequeñas construcciones con diferentes funciones unidas por un patio doméstico, la definición de Fuentes para las comunidades de aldea, es la más apropiada para caracterizar el concepto de villorrio.

Las ventajas de este tipo de asentamiento, son las características de asociatividad necesarias

⁷ Gómez Orea, Domingo; “Ordenación del territorio, una aproximación desde el medio físico”; Editorial xxx; Madrid; año xxx; pg. 44.

⁸ Fuente, María Jesús; “Diccionario de historia urbana y urbanismo, el lenguaje de la ciudad en el tiempo; Coedición de la Universidad Carlos III de Madrid y Boletín Oficial del Estado; Madrid; 1999; pg. 159.

para un buen desarrollo de la comunidad y de la familia como unidad primaria. Se puede lograr un mayor equipamiento, una mayor fuerza productiva, el fácil acceso a los financiamientos, una mayor facilidad para acceder a los servicios de urbanización y la postulación como grupo al programa habitacional de Nuevos Villorrios del subsidio de vivienda rural del Minvu.

Estas ventajas no excluyen la posibilidad de autosubsistencia con la chacra doméstica, sino que se complementan en función de una mejor calidad de vida.

- Sistema disperso: Autosuficiencia

En este caso, la distribución de las casas es independiente, teniendo cada uno un predio productivo. No cuenta con paños productivos comunes pero sí con equipamiento comunitario como sede social, etc.

- Sistema de villorrio distanciado: Sistema distanciado de agrupaciones y trabajo comunitario de paños productivos.

En este sistema se pueden dar dos o más agrupaciones habitacionales dentro de un mismo predio. Están interrelacionadas y ocupan el sistema de paños productivos y equipamiento comunitario.

2.- Una vez que la comunidad ha elegido el tipo de asentamiento, se debe ubicar el mejor punto para posicionarlo en el territorio.

Se puede definir el suelo urbano o apto para construir, como el preciso para recibir la infraestructura de servicios de urbanización, agua, electricidad y alcantarillado y además, el ubicado a una distancia aceptable de los equipamientos. Se debe tener en cuenta que una vez utilizado el terreno como suelo urbano, su uso es irreversible, es decir, no se le puede dar otro uso ya que se afecta de forma definitiva.⁹

Se considera también como soporte de actividades y elementos a diferencia del suelo agrícola que se considera una herramienta y su uso es reversible.

Un suelo apto para construir debe descartar áreas de riesgo como derrumbes, inundaciones, erosión, desprendimientos, deslizamientos, crecidas de ríos, etc. Esto implica considerar también que en el punto elegido no haya incentivos productivos, ni terrenos con características de reserva natural.

Esta decisión se ve directamente apoyada por la caracterización territorial predial, que entrega las cualidades y desventajas de cada una de las áreas del predio. Esta información es fundamental al

momento de elegir el lugar del asentamiento y permite a los profesionales encargados definirlo en base a conceptos reales.

3.- Se necesita una instancia coordinadora de asesoría y apoyo técnico entre el Minvu y la Conadi. Esto significa, la creación de una unidad que se encargue de divulgar los programas habitacionales, las opciones de viviendas y los programas de apoyo técnico que actualmente tiene el Minvu. Este punto es fundamental como paso previo a la elección de la vivienda y el correcto destino de los fondos de subsidio, evitando errores en la gestión por parte de las empresas constructoras.

PARTICULAR

Una vez determinados los tres puntos anteriores, es fundamental evaluar el equipamiento necesario con respecto al resultado de la evaluación de las tierras y su potencial uso. Según este resultado, los postulantes al asentamiento, deberán elegir cuál o cuáles de los siguientes espacios son necesarios para la correcta relación entre el predio y los espacios de apoyo.

Este programa, nace de los requerimientos espaciales comunitarios y privados de cada familia. Son alternativas necesarias para elaborar una fluida relación de las tipologías públicas, semipúblicas y privadas, desde el cual se desprenden un listado de espacios definidos e identificados.

Esto se define luego de evaluar las construcciones existentes y estudiar las necesidades de las tres comunidades. La definición de este programa esta basado en la observación de los profesionales y en las inquietudes demostrada por los propios comuneros y por el apoyo del grupo de trabajo.

Posteriormente, como resultado del despliegue e identificación de estos recintos básicos, se generó un esquema de relaciones espaciales.

Este esquema está ordenado en base a la identificación de espacios públicos, semi públicos y privados. En este ordenamiento, los espacios semi públicos actúan como conectores entre los otros y funcionalmente juegan el rol de centros articuladores de espacios y actividades. (Cuadro 1)

El orden de los espacios permite tener una base, modificable, en la organización primaria del territorio. Se establecen criterios básicos en la disposición de los elementos y el hecho de nombrarlos como públicos, semi públicos y privados, les confiere propiedades genéricas. Esto permite que sean adecuados a otros sistemas de relaciones espaciales.

⁹ Jung, Jacques; "La ordenación del espacio rural, una ilusión económica"; Instituto de Estudios de Administración Local; Madrid; 1972.

Programa

1.- Espacios Administrativos

- Espacios de reunión (centro comunitario):
 - Talleres
 - Reuniones
 - Estar
 - Biblioteca
 - Baños
- Oficinas:
 - Contabilidad
 - Autoridad
- Recepción:
 - Espacio de recepción
 - Fogón comunitario

2.- Espacios Productivos

- Bodegas para guardar:
 - Alimentos para animales
 - Alimentos para producción comunitaria
- Galpón:
 - De Maquinarias:
 - Fardos
 - Maquinaria de arado
 - De Ganado
 - Pesaje, faena y refrigeración
- Invernaderos:
 - Comunitarios (plantas nativas, hortalizas, reforestación, plantas ornamentales, etc.)
 - Privados (familiares, para autoconsumo)
- Corrales:
 - Pesebreras
 - Ganado
 - Porqueriza
 - Pollera

3.- Espacios Habitacionales

- Vivienda:
 - Espacios Exteriores (patio cerrado):
 - Chacra

-Corral

-Estacionamiento

-Espacios Interiores:

-Espacio central de reunión (fogón)

-Baño

-Dormitorios

4.- Espacios Exteriores Complementarios:

- Sagrados
- Jardín
- Juego, ocio (multicancha).

REFLEXIONES FINALES

Los prejuicios culturales, al acercarse a los pueblos originarios, son el primer obstáculo al enfrentar el desafío de la integración.

Específicamente, para enfrentar el problema habitacional de una cultura, es fundamental entender su cosmovisión, ya que se ve en ella cuál es su manera de representación del mundo. En este caso, la cosmovisión mapuche se ordena en un eje central vertical y en planos horizontales que representan el territorio propio. Los conceptos de orientación, centro, plataforma y significación de los lugares, son imprescindibles al momento de enfrentar la problemática de un asentamiento mapuche.

En este aspecto, la forma no es fundamental a diferencia de la concepción espacial que sí trasciende en el tiempo como la necesidad de reunión y difusión de la cultura.

Actualmente, el problema de la vivienda mapuche es que no se cumple con las condiciones mínimas para una calidad de vida óptima. Específicamente, las propuestas están orientadas a mejorar la calidad de vida y las condiciones de habitabilidad a partir del espacio. Esto implica la implementación de la cosmovisión mapuche en la concepción del espacio articulador, lo que no se traduce necesariamente en una repetición del modelo antiguo, sino en una reinterpretación de estas condiciones espaciales y la tecnología disponible actualmente.

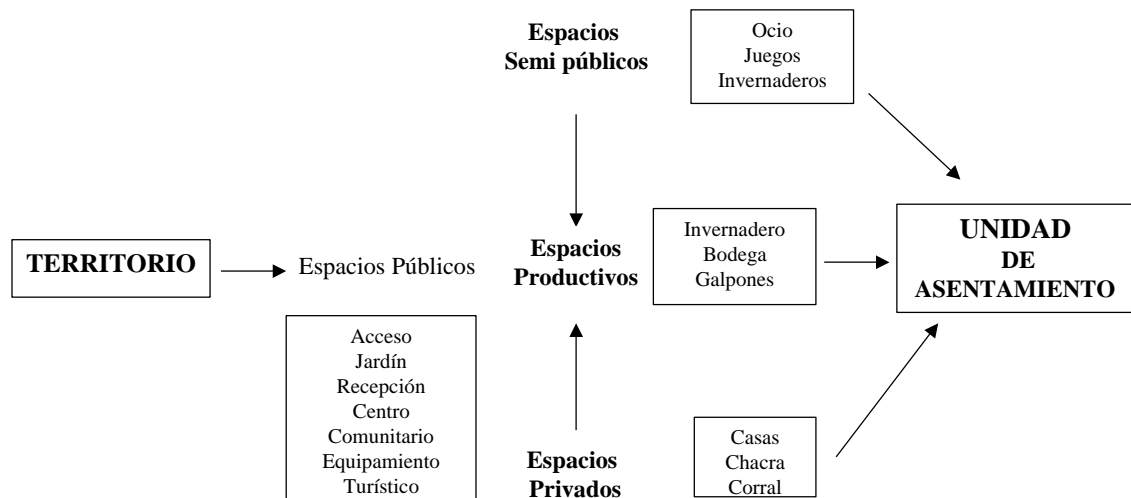
El problema no está en la vivienda en sí sino, en la difusión de las tipologías alternativas que se están elaborando actualmente en el Minvu. Es por esto que se hace imprescindible tener clara la información al momento de postular al subsidio habitacional, por lo que se propone la creación de una instancia de apoyo directa en cuanto a programas habitacionales y técnicas.

Tomar en cuenta la asociatividad como valor agregado, es fundamental desde el punto de vista de lograr mejores resultados en cuanto a la producción,

la obtención de servicios básicos y optimización de recursos en general. La asociatividad propone asimismo, una nueva forma de asentamiento que se traduce en una sinergia positiva, donde se establece

un orden que optimiza los esfuerzos para lograr un desarrollo cultural acorde con el siglo XXI.

Cuadro1 . Relación funcional de espacios básicos en el asentamiento.



BIBLIOGRAFÍA

NORBERG-SCHULTZ, Christian; Intenciones en Arquitectura; Ed. Gustavo Gili; Barcelona; España; 1979.

MORALES, José Ricardo; Arquitectónica. Sobre la Idea y el Sentido de la Arquitectura; editorial Biblioteca Nueva; Madrid; España; 1999.

GREBE, María Ester y otros; Cosmovisión Mapuche; En: Cuadernos de la Realidad Nacional; N° 14; Santiago; Chile; 1972; pp. 46-73.

GÓMEZ OREA, Domingo; Ordenación del Territorio, una Aproximación desde el Medio Físico; Ed. Xx; Madrid; España; 1997.

JOSEPH, Claude; La Vivienda Araucana; Establecimientos Gráficos Balcells & Co.; Santiago; Chile; 1931.

HUENCHO M, Eliseo y URRUTIA B, Alfredo; La Vivienda Mapuche; Seminario de Investigación de 5° año; Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de la Vivienda; U. de Chile; Santiago; Chile; 1994.

RAPOPORT, Amos; Aspectos de la Calidad del Entorno; Ed. La Gaya Ciencia S.A.; Barcelona; Madrid; 1974.

RAPOPORT, Amos; Vivienda y Cultura; Editorial Gustavo Gili; Barcelona; España; 1972.

JUNG, Jacques; La Ordenación del Espacio Rural, una Ilusión Económica; Instituto de Estudio de Administración Local; Madrid; España; 1972.

FUENTES, Mª Jesús; Diccionario de Historia Urbana y Urbanismo, el Lenguaje de la Ciudad en el Tiempo; Universidad Carlos III de Madrid y Boletín Oficial del Estado; Madrid; España; 1999.

SANDOR V, Marés; Plaza del Encuentro, Centro Cultural Mapuche en la Ciudad de Temuco; Tesis para Licenciatura y Título de Arquitecto; Escuela de Arquitectura P.U.C.; Santiago; Chile; Nov. 2001.

SEPÚLVEDA, Orlando y otros; Reflexiones en Torno al Problema Habitacional Mapuche; Boletín INVI; N° 18; Santiago; Chile; 1993; pp. 21 – 30.

NARDI, Ricardo; Ponencia: La Araucanización de la Patagonia (Síntesis General); Culturas de América en la época del Descubrimiento, Culturas indígenas de la Patagonia; Seminario Sobre la Situación de la Investigación de la Patagonia; Ediciones Cultura Hispánica; Madrid; España; Abril, 1984; pp. 235 -264.



Fig. 9 . *Araucaria angustifolia*



Fig. 12 . Toma de agua.



Fig. 10 .. Rododendros del antiguo parque.



Fig. 13 . Estanque de acumulación.



Fig. 11 . Bosque en pendiente, ascenso a toma de agua.



Fig. 14 . Viviendas aisladas, Treng – Treng.



Fig. 15 . Asentamiento Choin Lafquenche



Fig. 16 . Vivienda Ignacio Huaiquilao.



Fig. 17 . Interior de ruka mapuche, fogón.



Fig. 18 . Vivienda Rural Mapuche.



Fig. 19 . Ampliación vivienda.



Fig. 20 . Detalle sistema constructivo de la ruka.



Fig. 21 . Invernadero familiar, Ignacio Huaiquilao.



Fig. 22 . Corral de uso familiar, Choin Lafquenche.



Fig. 23 . Ruka, típica construcción mapuche.



Fig. 24 . Sede social Choin Lafquenche.



Fig. 25 . Iglesia evangélica en Ignacio Huaiquilao.



Fig. 26 . Nguillatué, Choin Lafquenche.



Fig. 27 . Galpón ganadero y acceso.

Fig. 28 . Vista interior de galpón, Treng – Treng.



Fig. 29 . Vivero de plantas nativas, Treng – Treng.



Fig. 30 . Huerta familiar, Treng – Treng.



Fig. 31 . Galpón de estructura recuperable, Choin Lafquenche.



Fig. 33 . Camino, deslindes entre paños productivos



Fig. 32 . Cerco y su función estructuradora